

III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2011.

La mujer pobre y la pobreza histórica.

Galiussi, Romina.

Cita:

Galiussi, Romina (2011). *La mujer pobre y la pobreza histórica*. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-052/760>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRwr/kkQ>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA MUJER POBRE Y LA POBREZA HISTÉRICA

Galiussi, Romina
UBACyT, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Este trabajo tiene por fin abordar una referencia que Lacan introduce en el Seminario 8 “La transferencia”. Se trata de la novela del tan resistido como reconocido escritor León Bloy, *La mujer pobre*. Dicha elección radica en poder tomar de allí lo que esta obra nos enseña. Particularmente, en la medida en que permite ejemplificar y diferenciar a la mujer y a la histérica. Es una historia que trata sobre la abundancia y la pobreza, lado del cual, a partir de este desarrollo, ubicaremos a la histeria.

Palabras clave

Mujer Histeria Pobreza Femenidad

ABSTRACT

THE POOR WOMAN AND THE HYSTERICAL POVERTY
This work tries to abord a reference introduces by Lacan in Seminar 8 “The transference”. It’s about the novel written by the polemic author León Bloy, *The poor woman*. This election was in order to explain the differences between the feminine and the hysteria. It’s a story about abundance and poverty, and from this development and in this side, we will situate the hysteria.

Key words

Woman Hysteria Poverty Femininity

Penía, Poros y Eros

Este trabajo nos confronta con diversas temáticas, tales como el amor, la riqueza, la abundancia y la pobreza. Las mismas que han sido trabajadas por Lacan en su *Seminario “La transferencia”*. Es así que al finalizar la octava clase del mismo, comienza por traer una referencia platónica sobre el encuentro entre *Penía* y *Poros*, esto es, entre pobreza y abundancia, los cuales tienen su lugar en la concepción de *Eros*. Constituye asimismo un seminario en el cual realiza un trabajo exhaustivo sobre el *Banquete*, extrayendo diversas consecuencias para aquello que atañe a la clínica, ética y política del psicoanálisis, y esto es lo que interesará relevar respecto de lo femenino y la histeria.

En dicha obra, Platón expondrá una extensa definición de *Eros*, la cual, en función de sus diversas aristas, iremos detallando en pasos. En primer lugar, destacará su pobreza e indigencia, afirmando que éste “*es siempre pobre, dista mucho de ser delicado y bello, como cree la mayoría, sino que es duro y flaco, descalzo y sin hogar, echado al suelo en umbrales y caminos, compañero siempre inseparable de la indigencia, por tener la naturaleza de su madre, pero por otro lado, de acuerdo con la naturaleza de su padre, está al acecho de los bellos y de los buenos*”. Así, fruto de dicha herencia, se destaca su carácter pobre, su dureza, desamparo, como así también su acecho respecto de lo bello y lo bueno. No obstante, hay otra vertiente en él, en virtud de su valentía, recursos, sofismas e impetuosidad. De este modo, “*es valiente, intrépido e impetuoso, cazador formidable que está siempre urdiendo alguna trama, ávido de conocimiento y fértil en recursos, toda la vida intentando filosofar, tremendo encantador, hechicero y sofista*”. Y con respecto a su naturaleza, se señalará un doble movimiento entre vitalidad -en función de la abundancia-, extinción y retorno, de modo tal que nunca es rico ni pobre, ya que “por naturaleza no es ni mortal ni inmortal, pero en un mismo día aparece floreciente y lleno de vida, mientras está en la abundancia, y después se extingue para volver a revivir, a causa de la naturaleza paterna. Todo lo que adquiere lo disipa sin cesar, de suerte que nunca es rico ni pobre.” (PLATON, 71). A partir de ello, y luego de destacar la dificultad para amar del rico y de definir al amor como dar lo que no se tiene[i], Lacan introduce un breve pero interesante comentario acerca de la novela mencionada al comienzo. Afirmará así que “León Bloy escribió cierto día *La Mujer Pobre*... Me gustaría que alguien, un día, se percatara de las enormidades, de las cosas asombrosas -buenas acciones analíticas- que hay escondidas en este libro que se

encuentra en el límite de lo soportable y que sólo un analista puede comprender... Pero también hubiera hecho bien escribiendo *La Mujer rica*. Es indudable que sólo la mujer puede encarnar dignamente la ferocidad de la riqueza. Pero en fin, con eso no basta, lo cual plantea para ella -y en especial para el que se postula su amor- problemas muy particulares. Pero esto requeriría retomar la sexualidad femenina, y me disculpo por indicárselo tan sólo a modo de estímulo" (LACAN 1960-61, 397). Se trata de una novela narrada de un modo tal que, como señala Lacan, linda con el límite de lo soportable, dando cuenta asimismo del sin límite propio de lo femenino a cuyo retorno Lacan invita. De esta manera, pobreza, riqueza, amor y los problemas que ello plantea, constituyen el centro de la obra que se abordará a continuación.

La ferocidad de la pobreza

Ferocidad, dignidad y luego riqueza, encarnadas en el personaje de Clotilde, una muchacha tímida y con un corazón atenazado, una joven criada en el seno de un hogar tan pobre como miserable, con una madre interesada en comerciar con ella como si fuese un bien y un padrastro que tenía, y de diversos modos, los mismos intereses que aquella. En medio de tanta miseria, Clotilde ofrece sus lágrimas a Dios, hallándose en el relato claras referencias religiosas y místicas que no son ajenas a la biografía de su autor -católico-. Tales experiencias recuerdan a aquellas halladas en Santa Teresa o San Agustín -a quienes Lacan ha tomado en el *Seminario 20* para dar cuenta de la dimensión de lo femenino mencionado en el apartado anterior y que será retomado más adelante-. Bloy afirma que "Cuanto más santa es una mujer... más mujer es" (BLOY 1897, 64). No obstante, en esta novela es posible encontrar que la mujer no estará -o no solamente- definida por su santidad sino por su pobreza. Lacan afirma que Bloy también bien hubiese podido escribir *La mujer rica*; no obstante no lo hizo, y en la misma novela hay una frase que puede dar cuenta de ello de un modo tan desesperado como exacto. Allí donde la protagonista comienza a modificar su vida, "ya le parecía evidente la verdad tan elemental, y que tan enteramente ignora el Rico, de que el corazón de los pobres es un torreón negro que hay que tomar puñal en mano y que sólo pueden forzar las balas del dinero" (BLOY 1897, 102). Así, en toda la novela aborda cuestiones ignoradas por el Rico, pero asimismo, aborda a la pobreza de un modo diverso de aquel que comúnmente suele entenderse.

Más allá del ser y el tener

En *De la naturaleza de los semblantes*, J.-A. Miller plantea, vía un recurso a Hemingway, una diferencia entre tener y no tener, o bien entre tener y ser. Así, siguiendo a Freud, plantea el tener en la perspectiva de la subjetivación masculina del órgano, mientras que el no tener delimita la esencia del sujeto femenino, inscribiéndose a nivel de la sexuación, una superioridad del primero respecto del segundo, delimitándolo en términos de

propiedad, comparación, y también de cobardía. "Es una superioridad del propietario, quien, como está permanentemente amenazado por el ladrón, tiene algo de temeroso. Dado que el propietario teme que le saquen su bien, posee una gran conciencia del riesgo que corre y está condenado a cierta prudencia." (MILLER 2002, 154). El que tiene teme que se lo quiten, tal como ya lo ha sabido afirmar Freud vía el temor a la castración.

Del lado del sujeto femenino, a la falta de tener aparece el esfuerzo de ser en su lugar. Es decir, a falta de tener el falo, la mujer propone serlo vía la mascarada derivada del *Penisneid*, transformando ese no tener en un bien deseado a poseer. Sin embargo, ello la ubica en una dimensión de puro semblante, con un "postizo"[ii] que se agrega en función de lo que le falta, desmintiendo de ese modo el no tener, teniendo justamente dicho postizo. Y es aquí, siguiendo lo planteado en las fórmulas cuánticas de la sexuación desarrolladas por Lacan en el *Seminario 20* -y que no desarrollaremos aquí debido a que ello ha formado parte de otros trabajos de esta investigación[iii]-, donde se ubicaría el sujeto histérico, del lado masculino de las mismas, en la lógica de ser y tener que la deja atrapada en el plano comparativo cuyo resultado es la insatisfacción y la pérdida y de allí su pobreza, lo cual constituye su estrategia.

Ahora bien, la mujer es aquella que va más allá de ese plano, no solamente sin tener, sino despojada de todo bien, en una perspectiva que recuerda a la orden franciscana[iv] y asimismo, tal como Lacan lo plantea respecto de la verdadera mujer[v], sin ningún hombre como *partenaire*. Así, a la prudencia, conciencia, amenaza y temor masculino marcados por el límite fálico, se interpone lo femenino, la mujer que opera con su no tener, pudiendo ir más allá de él. Miller afirmará que "si queremos encontrar sujetos con agallas, será mejor mirar del lado de las mujeres que entran en el juego en tanto que -al menos en ese nivel- no tienen nada que perder, lo que les confiere más audacia, más descaro, más, por qué no, libertad... para las mujeres no hay límites". (MILLER, *Ibíd.*)

Y aquí la referencia a la novela del escritor francés puede tener lugar, ya que "por eso, es un rasgo de ingenio de León Bloy llamar a una de sus novelas *La mujer pobre*, con un adjetivo que la califica de manera sustancial. He aquí lo que no debe olvidarse nunca: aunque estuviera en un trono, es la mujer pobre. Y esto asumiría significaciones no unívocas: puede ser la mendiga, que nunca pregonará lo suficiente las marcas de su indignidad, quien, en todas partes, ante todos los públicos, deberá indicar que no tiene, no sabe y no aspira a nada, e incluso a veces que deberá callarse, hasta el fin de los tiempos; puede asimismo significar que tiene un poquito y deberá defenderlo encarnizadamente, tendrá que construir en torno de él una fortaleza, verse inexpugnable" (MILLER *Ibíd.*, 155-156). De esta manera, se observa como la pobreza de lo femenino cobra un estatus diverso, tan fuerte como inexpugnable, y de allí su valor, diverso al de la histeria. Así, mediante esta referencia literaria, hemos intentado delimitar la diferencia

existente entre la mujer y esta última, aquella primera que alcanza su libertad en una dimensión diversa al ser y el tener, dejando esto último atrapada a la histeria, y de allí su pobreza.

NOTAS

[i] “el amor como tal, siempre se los dije, y lo reencontraremos en todas las puntas, es dar lo que no se tiene. Y que no se puede amar más que haciendo como no teniendo. Aún si se lo tiene. Que el amor como respuesta, implica el dominio del no tener. No fui yo, fue Platón quien lo inventó, quien inventó que sólo la miseria, Penia, puede concebir el amor y la idea de hacerse embarazada en una noche de fiesta. Y, en efecto, dar lo que se tiene, es la fiesta, no es el amor.” (Lacan 1960-61, 396). De esta manera, el amor constituye el don condicionado por lo que no se tiene.

[ii] Cf. Miller 2002, 157.

[iii] Cf. Galiussi, R. (dentro del marco de un trabajo de Beca de Investigación UBACyT 2008-2011). “El concepto de no-todo y el goce femenino”. En *Memorias de las XV Jornadas de Investigación - Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR “Problemáticas actuales. Aportes de la investigación en Psicología”*. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. 7, 8 y 9 de agosto de 2008; “Ser-de-a-tres: cuerpo, arrebató y mirada”. En *Ancla -Psicoanálisis y Psicopatología-*, Revista de la cátedra II de Psicopatología de la Facultad de Psicología de la UBA, 2, Buenos Aires, 2008, p. 157-165. ISSN: 1851-3212; “Anudamientos y desanudamientos en la histeria a partir del caso Dora”. En *Memorias del I Congreso Internacional de Investigación y Práctica profesional en Psicología - XVI Jornadas de Investigación - V Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. ISSN 1667-6750. Buenos Aires, 2009. Tomo I, p. 48-51; “El *sinthome* en la histeria: Encadenamientos y desencadenamientos histéricos en el último periodo de la obra de Jacques Lacan (1974-1981)”. En *Anuario de Investigaciones*. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Psicología, Secretaría de Investigaciones, Buenos Aires, 2008, Volumen XVI, Tomo II, p. 353-354. ISSN: 0329-5885 (impresa); “La armadura del amor al padre en histeria. Vigencia de la transmisión clínica Freudiana”. En *Ancla -Psicoanálisis y Psicopatología-*, Revista de la cátedra II de Psicopatología de la Facultad de Psicología de la UBA, 3, Buenos Aires, ISSN: 1851-3212.

[iv] Es decir, la orden fundada por San Francisco de Asís a comienzos del siglo XIII, más precisamente, en 1212.

[v] A partir de Medea y el hecho de despojarse de sus hijos por la vía del asesinato.

BIBLIOGRAFÍA

Bloy, L. (1897): *La mujer pobre*. Alfama, 2008.

Lacan, J. (1960-1961): *El Seminario*, libro 8 “La transferencia”. Paidós, Buenos Aires, 2009.

Miller, J-A. (2002): *De la naturaleza de los semblantes*. Paidós, Buenos Aires, 2002.

Platon. *El Banquete*. Ed. Mediterráneo. s/f.